

C/ BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN
HOMICIDIOS FRUSTRADOS Y AMENAZAS
ROL UNICO N° 1900692472-k
ROL INTERNO 354-2023 /

Santiago, diecinueve de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que con fecha seis, siete, ocho y nueve, de mayo, del presente año, ante la Sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Santiago, constituida por los jueces, doña Laura Torrealba Serrano , en calidad de Presidente de la misma e integrada además por doña Nelly Villegas Becerra y doña Paula de la Barra Van Treek, se llevó a efecto la audiencia del Juicio Oral relativa a los antecedentes RIT N° 16-25 en contra del acusado **BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN**, cédula Nacional de Identidad N° 19.382.981-3, nacido en Santiago el 9 de mayo de 1996, 28 años, soltero, comerciante ambulante, con domicilio en Pasaje 12 poniente N°8.421, población San Gregorio, comuna de La Granja, asistido legalmente por el abogado particular don Juan Carlos Larrañaga Esparza ,en tanto la acusación fue sostenida por el Ministerio Público, representado en la oportunidad por el fiscal don Miguel Palacios Henríquez, ambos profesionales con forma de notificación por correo electrónico registrado en el Tribunal.

SEGUNDO: Que los hechos materia de la acusación fiscal, según el auto de apertura de juicio oral, son los siguientes:

“Hecho N° 1:

“El día 26 de Junio de 2019, alrededor de las 22.30 horas, el imputado BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN, Alias “El Chino”, premunido de un arma de fuego y con el fin de provocar la muerte de la víctima Brayans Germán Báez Otárola, efectuó diversos disparos en su contra, mientras se encontraba a las afueras del domicilio ubicado en Avenida San Gregorio N° 037, comuna de La Pintana, impactando uno de ellos en la zona de la ingle, provocándole lesiones consistentes en

“Herida a bala abdominal”, de pronóstico legal grave, que suele sanar salvo complicaciones entre 30 a 45 provocando incapacidad para el trabajo, lesiones que hubieren resultado mortales de no mediar socorros oportunos y eficaces.

Hecho N° 2:

“El día 27 de Junio de 2019, alrededor de las 13.00 horas, el imputado BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN,, Alias “El Chino”, mientras se encontraba al interior de un local comercial ubicado en Avenida Sur con Calle 13 Poniente, comuna de La Granja, amenazó en forma seria y verosímil a la víctima Alejandra Verónica Otárola Núñez, manifestándole textualmente “qué estai haciendo acá, maraca conchetumadre, si vo’ no tení’ llegada para acá, andai puro sapiando, ya le pegué a tu sobrino y ahora voy a pegarte a vo. Te espero afuera pa pegarte un balazo”, mientras la apuntaba con un objeto con apariencia de arma de fuego.

La víctima, ya individualizada, se refugió en su domicilio, donde le señalo lo ocurrido a su marido Eduardo Antonio Lefián Soto, quien posteriormente se encuentra con el imputado en la intersección de Avenida Sur con Santa Rosa, comuna de La Granja, momento en el cual el acusado PORTUGUÉZ LLANTÉN, con un arma de fuego, efectúa diversos disparos, en contra de la citada víctima, provocándole lesiones consistentes en “Herida a bala en la extremidad derecha y pelvis con salida de proyectil y entrada y salida en cresta iliaca anterior superior derecha. Bala entrada y salida muslo derecho.”.

SIC

Los hechos anteriormente descritos configuran a juicio del Ministerio Público los ilícitos de HOMICIDIO SIMPLE, FRUSTRADO, en la persona de Brayans Germán Báez Otárola, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, por el HECHO N° 1; y los delitos de AMENAZAS SIMPLES, consumadas, prevista y sancionada en el artículo 296 N°3 del Código Penal en perjuicio de Alejandra Otárola Núñez y el delito de HOMICIDIO SIMPLE, FRUSTRADO, en la persona de Eduardo Lefián Soto, por el HECHO N° 2, correspondiendo, en todos los casos al encartado participación en calidad de AUTOR, sin que concurran a su respecto circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

En su alegato de inicio hace una alegación subsidiaria respecto de los hechos en que es víctima Eduardo Lefián Soto, solicitando se recalifiquen los hechos en caso de no ser considerado un homicidio frustrado, como un delito de lesiones graves.

El Ministerio Público solicita se apliquen al acusado las siguientes penas:

1°) En relación al Hecho N°1; DIEZ AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, como autor del delito de HOMICIDIO SIMPLE en grado de desarrollo FRUSTRADO en perjuicio de la víctima Brayans Germán Báez Otárola, y las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y se incorpore la huella genética de los condenados en el registro respectivo, conforme a lo dispuesto en la Ley 19.970.

2°) En relación al Hecho N°2, QUINIENTOS CUARENTA DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO, como autor del delito de AMENAZAS SIMPLES en grado de desarrollo CONSUMADO, en perjuicio de la víctima Alejandra Verónica Otárola Núñez y las penas accesorias legales del artículo 30 del Código Penal, esto es la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y una pena de DIEZ AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, como autor del delito de HOMICIDIO SIMPLE en grado de desarrollo FRUSTRADO en perjuicio de la víctima Eduardo Antonio Lefián Soto y las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y se incorpore la huella genética de los condenados en el registro respectivo, conforme a lo dispuesto en la Ley 19.970. En ambos casos se solicita el pago de las costas de la causa.

TERCERO: Que el acusado *PORTUGUÉZ LLANTÉN*, debidamente advertido de sus derechos, optó por asilarse en su derecho a guardar silencio y no prestó declaración en el juicio.

CUARTO: Que para acreditar los hechos y circunstancias constitutivas del ilícito en los que funda su acción, el Ministerio Público, rindió la siguiente prueba, de la que también se valió la Defensa:

A.-PRUEBA TESTIMONIAL:

1.BRAYANS GERMÁN BÁEZ OTÁROLA, cuyo domicilio omito de conformidad a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 259 del Código Procesal Penal para los fines previstos en el artículo 307 del mismo cuerpo legal.

2.MARCO LILLO AGUAYO, Cabo 1° de dotación de la 31° Comisaría de San Ramón, domiciliado en avenida vicuña Mackenna N°1.759, comuna San Ramón.

3.BYRON ZÚÑIGA GUAJARDO, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios Sur, 31 años, casado, domiciliado Williams Rebolledo N°1.717, comuna Ñuñoa.

4.FABIÁN PÉREZ MORAGA, Subinspector de la Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios Sur, 30 años, soltero, domiciliado Williams Rebolledo N°1.717, comuna Ñuñoa.

5.PABLO AGÜERO ROGEL, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios Sur, domiciliado Williams Rebolledo N°1.717, comuna Ñuñoa.

6.FABIAN OSSES OSSES, Cabo 1° de dotación de la 13° Comisaría de La Granja, domiciliado en calle Padre Juan Meyer N°851, comuna La Granja.

7. CATALINA SALVO ESPINOSA, Subinspector de la Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios Sur, 33 años, divorciada, domiciliada en Williams Rebolledo N°1.717, comuna Ñuñoa.

8.BASTHIAN VALENZUELA FLORES, Inspector, de la Policía de Investigaciones de Chile Brigada de Homicidios Sur, 31 años, soltero, domiciliado en Williams Rebolledo N°1.717, comuna Ñuñoa.

9.CINTHIA URZÚA PARRAQUEZ, Inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile de la Brigada de Homicidios Sur, 29 años, soltera, domiciliada Williams Rebolledo N°1.717, comuna Ñuñoa.

B.-PRUEBA DOCUMENTAL:

1. Dato de Atención de Urgencia N° 688163 de fecha 26 de junio de 2019, emitido por el Centro de Salud La Granja, respecto de la víctima Bayanas Germán Báez Otárola.
2. Copia de ficha clínica N°192974 del Hospital Padre Hurtado de la víctima Brayans Germán Báez Otárola.
3. Dato de Atención de Urgencia N°767274 de fecha 27 de junio de 2019, emitido por el Hospital Padre Hurtado, respecto de la víctima Eduardo Antonio Lefián Soto.

C.- PRUEBA PERICIAL:

1. XIMENA GONZÁLEZ GÁLVEZ, Profesional Perito, Sección Balística del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliada en Avenida La Oración N° 1271, Parque Industrial ENEA, comuna de Pudahuel. La perito depuso acerca del Informe Pericial Balístico N° 899-2019 de fecha 09 de agosto de 2019.
2. CRISTINA MORALES PEZOA, Profesional Perito, Sección Química y Física del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliada en Avenida La Oración N° 1271, Parque Industrial ENEA, comuna de Pudahuel. La perito depuso acerca del Informe Pericial Químico N° 598-2019 de fecha 01 de agosto de 2019, respecto a N.U.E. N°5936694.
- 3.-PATRICIA NEGRETTI CASTRO, Médico Legista, domiciliada en Avenida La Paz N° 1012, comuna de Independencia. La perito depuso respecto del Informe Médico Legal N°67.21 de fecha 22 de enero de 2021 y su complemento de fecha 19 de febrero de 2021 correspondiente a la víctima Brayans Germán Báez Otárola y del Informe Médico Legal N°118-2021 de fecha 05 de febrero de 2021 correspondiente a la víctima Eduardo

Antonio Lefián Soto, y del complemento del Informe Médico Legal N°118.21 de fecha 23 de junio de 2021 correspondiente a la víctima Eduardo Antonio Lefián Soto.

4.-SIMON ACEVEDO ESPINOZA, Comisario Perito balístico del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Avenida La Oración N° 1271, Parque Industrial ENEA, comuna de Pudahuel. La perito depuso acerca del Informe Pericial balístico N° 839/021 de fecha 9 de junio de 2021.

D.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1. N.U.E. N°5936695 consistente en (05) vainillas metálicas, percutidas en cuyo culote se lee "9 mm. LUGER CBC" y (02) fragmentos de encamisado metálico, color café. Evidencias exhibidas en audiencia de juicio oral.
2. Veinte (20) fotografías contenidas en informe científico técnico del sitio del suceso anexo al Informe Policial N°3.173 de fecha 28 de junio de 2019 de la Brigada de Homicidios Metropolitana. Evidencias exhibidas en audiencia de juicio oral.
3. N.U.E. N°5934942 consistente en 7 vainillas percutidas exhibidas en audiencia de juicio oral
4. Un (01) fotografía que ilustra el principio de ejecución contenido en el Informe Policial N°3.836 de fecha 01 de agosto de 2019 de la Brigada de Homicidios Metropolitana. Evidencias exhibidas en audiencia de juicio oral.
5. Quince fotografías contenidas en informe científico técnico del sitio del suceso anexo al Informe Policial N°3.836 de fecha 01 de agosto de 2019 de la Brigada de Homicidios Metropolitana. Evidencias exhibidas en audiencia de juicio oral.

QUINTO: Que la defensa hizo suya la prueba ofrecida por el Ministerio Público, ya detallada, sin ofrecer ninguna separadamente.

SEXTO: Que para estimar probada la existencia de los delitos de homicidio en grado de frustrado por los cuales se dedujo acusación, se requiere acreditar que el imputado, actuando dolosamente, ejecutó una acción a causa de la cual pretendió dar muerte a otros, sin lograrlo por causas ajenas a su voluntad y sin que concurra en la especie,

ninguna de las circunstancias contempladas en el artículo 391N°1 del mismo cuerpo legal, ni tratarse de personas a las que le unía alguno de los parentescos indicados en el artículo 390 del Código Penal.

En cuanto al delito de AMENAZAS SIMPLES, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, requiere para su consumación, que se ofrezca a una persona seriamente causarle algún mal que parezca verosímil de consumarse.

SEPTIMO: Que además de que la fecha y hora de los hechos, así como el lugar donde se produjo cada agresión, que más adelante se tiene por probada, no ha sido materia de controversia, dichos elementos se tienen además por establecidos con los antecedentes que a continuación se analizan, toda vez que los testigos que declaran hacen referencia a este punto y lo confirman, a lo menos, en forma aproximada en relación con la hora.

Así, declaran al respecto, los funcionarios de carabineros, Cabo Primero MARCO LILLO AGUAYO y Cabo Segundo FABIAN OSSES OSSES, dando cuenta, el primero, de que el día de los hechos que configuran el ilícito contra Brayans Baéz, como a las 10.30 P.M. se recibió un llamado de CENCO, dándole cuenta de que en el SAPU de La Granja había una persona herida a bala en la zona de la ingle y una vez en el centro hospitalario el funcionario policial a cargo, le explicó que la víctima, BRAYANS BÁEZ le refirió, que estando en un cumpleaños donde un familiar, en el domicilio ubicado en San Gregorio 037, celebrando el cumpleaños de su abuela, al salir a recibir a unas personas, llegó un vehículo Suzuki Aerio negro, con vidrios polarizados, en el que viajaban dos personas, una de las cuales disparó en su dirección en diversas oportunidades. Agrega el Cabo que fue al sitio del suceso y luego el fiscal dispuso que personal de la PDI. se hiciera cargo de la investigación. Agrega que Brayans Báez, a causa de sus heridas, después fue trasladado al Hospital Padre Hurtado, en San Ramón, para su atención. Añade que cuando atendían a la víctima en un box, lo escuchó decir “fue el Chino, fue El Chino” y este apodo se estableció que correspondía a Bastián Portugués .

Por su parte, el cabo OSSES indica que el debió confeccionar el parte policial N° 1902 de 28 de junio de 2019 por una denuncia efectuada a personal de la población por el delito de lesiones graves y amenazas con arma de fuego, por lo que se debió concurrir al sitio del suceso en San Gregorio, pero ya no habían personas, sin embargo

encontraron evidencia, consistente en vainillas de 9 mm., además se realizaron diligencias para ubicar al lesionado, que correspondía a Eduardo Lefián Soto y se entrevistó a su cónyuge, Alejandra Otárola Núñez, quien señaló que el día 27 de julio de 2019, como a las 13.40 horas, ella se encontraba en un local comercial y llegó hasta ese lugar “El Chino Portugués” quien la insultó e intimidó con un arma de fuego tipo pistola, diciéndole que le iba a pegar unos balazos, que ella se fue a su domicilio, refiriendo esto a su marido Eduardo, el que salió a la calle y en la intersección de Avda. Sur con Santa Rosa se encontró con el Chino Portugués quien le propinó dos balazos.

Los policías de la PDI, Inspector PABLO AGÜERO ROGEL, Inspectora CATALINA SALVO ESPINOSA, Subcomisario BYRON ZUÑIGA GUAJARDO, Inspector FABIAN PEREZ MORAGA, Inspector BASTHIAN VALENZUELA FLORES y la Inspectora CINTHIA URZUA PARRRAGUEZ, confirman también la ocurrencia de los hechos, estando contestes en la ocurrencia de estos y refiriendo que por instrucciones de la Fiscalía Sur debieron conformar un equipo de funcionarios y peritos para concurrir al sitio del suceso, dirigiéndose primero al Hospital Padre Hurtado y después al principio de ejecución, tomando declaración a determinados testigos y a las víctimas.

El **Inspector Agüero** indica que trabajó junto al Inspector Pérez Moraga y al Sub Comisario Bryan Zúñiga y que a él le correspondió confeccionar el informe científico-técnico, determinando el tipo de lesiones sufridas por las víctimas, tomando fotografías y realizando planos de los lugares pertinentes y de la evidencia. Que la inspección ocular se realizó de noche, con luz artificial, encontrando en la vía pública cinco vainillas percutidas de 9 mm. Luger CBC y dos fragmentos de encamisado, las que se fijaron en un plano y fueron levantadas por funcionarios de Lacrim para su peritaje mediante cadena de custodia y al serle exhibida dicha evidencia material la reconoce como tal, examinando su cadena de custodia y NUE. Añade que se confeccionaron set fotográficos para reconocimiento del imputado ya identificado, el que se exhibió a dos testigos, diligencia que él realizó, conforme al protocolo existente, ese 27 de junio, en horas de la noche, exhibiéndolo a los testigos D.L. e I. O., y ambas personas reconocieron al acusado en esta causa y según declararon, el “Chino” o “Chino Portugués”, que corresponde a Bastián Portugués, iba acompañado del “Caco”, que es

Sebastián Guzmán y señalaron que el primero fue quien le disparó a la víctima Eduardo Lefián en diversas oportunidades, de lo cual se dejó constancia en el acta de reconocimiento . La declaración no la tomó él.

Se le exhiben 15 fotografías al declarante, adjuntadas a su informe y acompañadas como otros medios de prueba en el auto de apertura y en ellas explica que en ellas se grafica el inmueble de San Gregorio, al que se refirió y las distintas evidencias encontradas en la vía pública, con acercamientos de su ubicación, al igual que de las huellas que quedaron en la mitad inferior de la puerta de entrada, al parecer por impacto de proyectiles, así como la ropa que vestía la víctima, Bryan Báez al momento de los hechos, con una desgarradura cerca del cierre anterior .

Añade el policía que ubicaron en el hospital a dicha víctima Brian Báez y en la madrugada del día 27, estaba siendo intervenido quirúrgicamente. Carabineros les entregó detalles del ingreso. Tenía lesiones a nivel abdominal y en una extremidad inferior. Vieron el Dato de atención de urgencia y las lesiones eran concordantes con la desgarradura del pantalón. Responde a la Defensa que una de las testigos era la madre de la víctima, quien dijo que conocía previamente al inculpado que reconoció y que lo sindicó en base a lo que le refirió su hijo Brayans.

El **Inspector Pérez** agrega que se tomó declaración a los testigos I.O.N. y D.L.O., quienes indicaron que estaban en el cumpleaños en que se encontraba la víctima Bayans y el primero, cuya declaración presencié, indica que éste se acercó a la puerta, la abre y escucha entonces cuatro o cinco disparos, Báez cae entonces al suelo y al entrar grita que le disparó el Chino con El Caco. Que lo trasladaron al Hospital y respecto al motivo, dice que cuatro años antes, los atacantes habían entrado a robar al domicilio de un familiar, al que maniataron y de ahí es que hay problemas con ellos.

La testigo dice que conoce al padre del Chino, que es Luis Portugués Fuenzalida y que el del Caco es Isaac Guzmán Muñoz y agrega que antes se vio al agresor pasar por el domicilio en un auto Suzuki negro.

El policía señala, asimismo, que él, junto al policía Bryan Zúñiga y en presencia del detective Agüero, tomó declaración a D.L.O., quien indica que vio a la víctima acercarse a la puerta cuando se escuchó un golpe afuera, que él fue detrás y ve al Chino que se

acerca y le dispara a la víctima como ocho disparos, la víctima grita y él ve al Chino dirigirse al auto que conducía el Caco. La víctima fue trasladada al Hospital.

Se le exhiben fotografías del sitio del suceso acompañadas como N°17 de otros medios de prueba con el objeto de responder una pregunta de la Defensa, sobre la ubicación de las muescas en ella.

El **Subcomisario Zúñiga** indica que se tuvo a la vista el DAU de atención de la víctima y el debió tomar declaración al testigo I.J.O.N., quien señaló que estaba en el sitio de los hechos, en calle San Gregorio, cuando ve que la víctima se acerca a la puerta y escucha disparos, luego el agredido es auxiliado por familiares y éste dice en ese momento que fue el Chino y el Caco y la declarante indica que ella los conoce de antes y que ya tenían problemas con ellos. Entrega los nombres de los padres de los agresores, Luis Portugués Fuenzalida e Isaac Jacob Guzmán Muñoz y añade que vio un Suzuki, al parecer aireo, de color negro.

Añade el policía que la víctima es Brayans Báez y que el testigo declaró en el hospital el día 27 en la madrugada. Que también se tomó declaración a D.L.O., quien indica que se escuchó un golpe en el acceso, entonces la víctima se acercó a la puerta, que él lo sigue y ven al Chino Portugués que le dispara a la víctima y se retira en un vehículo conducido por el Caco. Agrega que el afectado tenía problemas con el sujeto, pero no dio detalles, e indica que esos dos sujetos son compañeros de delito, traficantes, y describe al Chino, como bajo, moreno, ojos achinados y de unos veinte años y el Caco dice que es más corpulento, moreno y de unos 25 años, que ella los conoce y dice que los habían visto por el sector en un vehículo.

El policía agrega que con los datos entregados por la testigo I.S. se confeccionaron cuatro sets fotográficos para diligencias de reconocimiento y dicha testigo reconoció a Bastián Portugués Llantén, como la persona que disparó a la víctima, según lo señalado por ésta y al Caco, como el que lo acompañaba.

La segunda testigo D.L.O., de cuya declaración él fue testigo, identificó al acusado Portugués, como quien disparó a la víctima y a Guzmán Muñoz, como el que conducía el vehículo en el que huyeron.

El policía dice también que realizó el informe policial, que en el principio de ejecución se levantó evidencia, entre ella, una prenda de vestir que portaba la víctima al ser agredida y que se despachó orden de aprehensión. .

A petición de la defensa aclara que el testigo I. J., a quien él tomó declaración no menciona al testigo D.L.O. y que éstos no tuvieron comunicación entre ellos para realizar la diligencia de reconocimiento, que efectivamente tienen relación con la víctima, corresponden a un primo y a una hermana.

La Inspectora de la PDI **Catalina Salvo**, indica que formó parte del equipo investigativo, que en el Hospital se determinó que la víctima Brayan Báez había ingresado el 27 de junio de 2019 a las 15 horas aproximadamente, por herida a bala y que a ella le correspondió tomar declaración a la cónyuge de éste, Alejandra Otárola Nuñez, cuyos dichos repite en términos similares a los ya transcritos, que eran como las 13 horas cuando estaba en un almacén ubicado en Avda. Sur con tres Poniente donde ingresó el Chino Portugués, conocido del sector, portando una pistola con la que la apuntó señalándole “que estay haciendo aquí maraca conch’e tu madre, tu no debis estar aquí, andai puro sapeando, ya le pegué a tu sobrino, ahora te voy a pegar a ti” ante lo cual ella se escondió detrás del almacén y el sujeto le dijo que afuera del local le iba a pegar un balazo. Ella se quedó hasta que se fueron los sujetos y corrió a su casa que estaba a tres pasajes de allí y le contó a su familia, pidiéndoles que no salieran, pero su marido Eduardo fue a mirar a Santa Rosa con Avda. Sur , entonces se escucharon cinco balazos y gente que gritó “Eduardo” y cuando salió, vio a Eduardo “herido en la cola y en la espalda”, los vecinos llamaron a una ambulancia que trasladó al herido al Hospital Padre Hurtado, donde aún permanecía y ahí le dijeron que El Chino Portugués le había pegado por la espalda a su marido, que andaba en una camioneta blanca y agrega que en la noche le habían disparado a su sobrino por problemas anteriores.

El policía dice que tomó declaración a esta testigo en el Hospital, como a las 18.10 horas.

El Inspector BASTHIAN VALENZUELA FLORES debió confeccionar el informe científico técnico en la investigación sobre el ilícito que afectó a Eduardo Lefián Soto. En su declaración el funcionario confirma el llamado de la fiscalía y las diligencias realizadas

por el equipo que se formó, señalando que dicha víctima refirió en su declaración que el día anterior, un sujeto de nombre Bastián Portugués lesionó a su sobrino con un arma de fuego, por lo que él acudía a verlo y el día 25 de junio, cuando regresaba de esta visita al hospital con su señora, ella pasó a comprar a un local y al regresar le cuenta que al negocio en que estaba llegó el mencionado agresor y la intimidó, entonces él sale a la calle y se encuentra con el sujeto apodado El Chino, quien le dispara y luego huye, siendo él trasladado al hospital . Dijo que el problema con su sobrino era por asuntos previos y que él ubica muy bien al Chino, porque lo conoce. Aclara que su pareja es Alejandra Otárola.

El policía dice que se dejó registro fotográfico del sitio del suceso y de la evidencia encontrada allí, la que fue acompañada al juicio y se le exhibe al testigo, quien explica que en las 15 fotografías que se muestran se observa el lugar de los hechos, que estaba custodiado por carabineros, las vainillas encontradas, una camioneta con un impacto balístico y acercamientos de las evidencias. Luego se le exhibe la evidencia material, correspondiente a siete vainillas debidamente custodiadas y reconoce las mismas verificando las NUES que las identifican. Agrega que él participó en la declaración de la víctima Lefián Soto y que a raíz de las declaraciones de testigos, se pudo confeccionar los sets para reconocimiento, pero él no participó en estas diligencias.

También declaró la Inspectora CINTHIA URZUA PARRRAGUEZ, quien señala que en el curso de la investigación por las lesiones causadas a Eduardo Lefián, debió realizar un set fotográfico junto al funcionario Bastián Valenzuela, para ser exhibidos en una diligencia de reconocimiento a dicha víctima, quien reconoció a Bastián Portugués, apodado El Chino, el cual el día anterior había lesionado a su sobrino y ese día efectuó diversos disparos en contra de él. También lo reconoció la pareja del lesionado, doña Alejandra Otárola Nuñez, como el sujeto que la había amenazado con un arma de fuego y también lesionó a su marido con un arma de fuego, según el mismo le refirió. esto fue el 27 de junio de 2019, entre las 18 y 19 horas. La diligencia se hizo en el hospital Padre Hurtado. Agrega el policía que la víctima y su pareja, al parecer conocían de antes al agresor, porque sabían su nombre. Los testigos no tuvieron contacto entre ellos en el curso de la diligencia.

Declararon también al tenor de sus respectivos informes, ya mencionados, los peritos químicos, doña Cristina Morales Pezoa, y balística, doña Ximena Gonzalez Gálvez, las cuales, explicando la metodología empleada, concluyeron: La primera, que se le entregó la evidencia consistente en el arma de fuego incautada y el pantalón que vestía la víctima Brayans Báez al ocurrir los hechos, determinando que tuvo resultados negativos al analizarlo para encontrar residuos de pólvora en la vestimenta.

El perito González, por su parte, en cuanto a la evidencia levantada de pasaje 14 Poniente de la Granja consistente en cinco vainillas percutidas, de 9 por 9 Mm. y dos trozos de proyectil encamisado, indica que no fue posible establecer el calibre de estos últimos y que las cinco vainillas fueron disparadas por una misma arma, tipo pistola convencional.

El perito balístico SIMON ACEVEDO ESPINOZA, quien perició seis vainillas calibre 9 por 9 Mm., concluyó que, por las similitudes encontradas, éstas fueron disparadas por un arma del mismo calibre tipo pistola o subametralladora y la 7ª vainilla punto 40 auto. no. Ingresadas al sistema IBIS, se obtuvo resultados negativos para las 6 vainillas y en cuanto a la vainilla punto 40 auto, se determinó que tiene relación con un homicidio frustrado con arma de fuego cometido en la Granja el 23 de agosto de 2019. Se exhibe al perito la evidencia material y reconoce que se trata de la periciada por él.

La perito médico del Servicio médico legal ,PATRICIA NEGRETTI CASTRO declara sobre el informe realizado por el perito Ronald de la Cuadra, que ya no pertenece al SML. y explica que el perito de La Cuadra realizó dos informes, de fecha 22 de enero de 2021 el primero, que se realizó sobre los antecedentes médicos del Hospital Padre Hurtado tenidos a la vista, concluyendo que la víctima Brayans Báez Otárola, según su dato de atención de urgencia del hospital Padre Hurtado, de fecha 27 de junio de 2019, tiene diagnóstico de "herida por arma de fuego en extremidad inferior derecha y en la pelvis, con salida de proyectil y el paciente refiere sangrado importante. Según tomografía computada que se le realiza, existe un hematoma expansivo en la zona, por lo que se hospitaliza y se hace cirugía exploratoria en la ingle derecha, evacuando el hematoma de un litro de sangre . Hay evolución satisfactoria y se da de alta el 2 de julio

de 2019. Su pronóstico médico legal, es que se trata de lesiones graves, que suelen sanar en 30 a 45 días.

Se realiza también por la perito un complemento a dicho informe, el 19 de febrero de 2021, señalando que las lesiones hubieran resultado mortales de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces.

El segundo informe, realizado por el mismo médico De la Cuadra, respecto de Eduardo Lefián Soto el 5 de febrero de 2021, solo en base a antecedentes médicos previos, consigna que se tiene a la vista el dato de atención de urgencia, que no indica Centro de Salud, pero se consigna que el paciente es traído por el SAMU y presenta heridas por arma de fuego en la extremidad inferior derecha y en la pelvis, ambas con salida de proyectil .Se explica que el proyectil entra por el glúteo izquierdo y sale por la cresta iliaca derecha y presenta otra herida que atraviesa el muso derecho. Se hace tomografía vascular y no presenta daños de esta clase. También tiene un trozo de proyectil en el tercio medio del recto, sin perforación. Las lesiones son explicables por arma de fuego, se califican como de mediana gravedad y se encuentran en evolución y en observación. Se complementa el informe el 23 de julio de 2021, labor que realiza la perito declarante, teniendo a la vista el dato de atención de urgencia, en el que consta ingreso del paciente Lefián Soto el día 27 de junio de 2019 a las 15,25 hrs. y egreso el 28 del mismo mes a las 10.04. Ingresó por herida con arma de fuego en extremidad inferior derecha y en pelvis. Tenía antigua imagen metálica en tercio medio del recto sin perforación y a nivel umbilical lesiones de imágenes metálicas. La bala ingresa a la derecha de la ingle y la segunda en el glúteo izquierdo, sin compromiso vascular .

Concluyendo la experta respecto de los informes y su complemento, que ratifica la conclusión del perito De la Cuadra y señala que las lesiones de la segunda víctima, Lefián Soto, no eran de carácter mortal.

Finalmente declaró también la víctima Brayans Báez Otárola, 36 años, soltero, sin oficio, quien se encuentra privado de libertad y se ve notoriamente nervioso, señalando y reafirmando más de una vez, que no recuerda mucho, que fue hace mucho tiempo, indica que su domicilio es Avda. San Gregorio 037, La Granja, que viene citado como testigo de lo que le pasó el día del cumpleaños de su abuela, que fue hace hartos ya,

parece que fue en mayo, no recuerda mucho. Explica que él sale hacia afuera, pasa un auto y dispara, fue tan rápido que no puede decir.... Él cayó al suelo porque le llegó en la ingle un disparo y se quedó ahí, fue al consultorio que está cerca con un primo que estaba ahí, es al frente de su casa, estuvo poco y lo llevaron al Hospital Padre Hurtado donde lo operaron, días después llegó la PDI, estuvo como dos semanas en el hospital parece. El no quiso declarar el día que fueron al hospital, solo lo hizo cuando la PDI fue a la Penitenciaría a tomarle declaración. En el cumpleaños estaban sus familiares, su madre y otras personas.

La casa donde vive tiene entrada por dos lados y ese día salió a la calle por la entrada del pasaje que es de fierro y de afuera no se ve hacia adentro. Cuando le dispararon, él estaba con un primo, se hallaban en la puerta que estaba junta. Dice que no vio quien le disparó y agrega que era de noche. No recuerda que vehículo es el involucrado. Agrega que a la PDI le dijo que el joven que está aquí no tiene nada que ver y que después de unos años supo que otras personas fueron, que él no tiene nada que ver en esto. Dice que no le quedaron secuelas de esa lesión y se fue a su casa cuando le dieron de alta, Fue operado del lado de los testículos.

OCTAVO: Que en su alegato de clausura el Fiscal señaló que al término del juicio con la prueba rendida, se habían logrado acreditar los hechos señalados en la acusación fiscal y la participación punible de don Bastián Guillermo Antonio Portugués Llantén, como autor de un delito de homicidio simple en grado de ejecución de frustrado respecto de la víctima don Brian Báez Otárola y la participación de Portugués Llantén como autor de un delito de amenazas en perjuicio de doña Alejandra Verónica Otárola Núñez y también de un delito de homicidio simple en perjuicio de don Eduardo Antonio Lefián Soto. Que durante el juicio se había podido acreditar lo siguiente: *Que el día 26 de junio del año 2019, en horas de la noche, se realizaba un cumpleaños en el inmueble ubicado en calle San Gregorio número 37 donde se encontraban varios asistentes y uno de ellos era la víctima don Brian Báez Otárola, junto a su madre, la testigo de iniciales I.O.N., como también una prima, D.A.L.O., ésta última, testigo presencial en los hechos y alrededor de las 22 horas se escuchó un ruido en la parte externa de dicho inmueble, oportunidad en la cual sale al exterior de ese bien raíz, la víctima Brian Báez Otárola, acompañada*

por su prima de iniciales D.L.O. Ellos observan que en la parte externa, se encontraba un sujeto a quien conocen como apodado el Chino. Este sujeto fue individualizado posteriormente como el acusado presente, Bastián Guillermo Antonio Portugués Llantén quien, con un arma de fuego, procedió a efectuar diversos disparos en contra de Báez Soto, impactándole uno de ellos en la zona de la ingle. Posteriormente, este sujeto, en un vehículo de color negro, se aproximó a ese vehículo que era conducido por un sujeto a quien ubican con el apodo de Caco, que también fue identificado durante esta investigación, dándose ambos a la fuga. Acto seguido, el lesionado llega a un consultorio de la Comuna de la Granja, cercano a su domicilio y en ese lugar es recibido previas comunicaciones de la Central de Carabineros por personal de dicha institución. En el juicio se escuchó a don Marco Lillo Aguayo, quien se encuentra en la parte de ese grupo junto al suboficial Quiliqueo, y mientras la víctima era atendida, haciéndose las primeras atenciones médicas y ya tomándose como decisión que éste debía ser trasladado al hospital Padre Hurtado, los funcionarios policiales de Carabineros le indican que el actor de los disparos que él recibió correspondía a Bastián Portugués Llantén, apodado El Chino. Eso lo señala don Marco Lillo Aguayo, como parte de este grupo, dando detalles de que él se encontraba detrás de un tipo box, que era como una especie que separa al lesionado mientras era entrevistado por el suboficial Quiliqueo. Luego fue trasladado al Hospital Padre Hurtado, lugar donde se le practicó cirugía mayor, permaneciendo un par de semanas en dicho lugar.

Estos hechos que ocurren el día 26 de junio y madrugada del día 27 del mismo mes, también tienen como corolario que al día siguiente, ya encontrándose la víctima Brian Báez Otárola, internada en el hospital Padre Hurtado, concurren allí familiares, don Eduardo Soto Lefián y doña Alejandra Otárola Núñez, y al regreso de dicho centro asistencial, en la comuna de La Granja, doña Alejandra Otárola Núñez se dirige a un almacén y en dicho almacén se encuentra con el acusado, quien le señala diversas amenazas, serias y verosímiles, que refiere la testigo doña Catalina Salvo, quien le tomó declaración a doña Alejandra Otárola Núñez., “¿qué estáis haciendo acá, maraca concha de tu madre? Si vos no tenéis llegada para acá, andái puro sapeando. Ya le pegué a tu sobrino y ahora voy a pegarte a vos.” Y se pudo establecer que

efectivamente Brayans Báez es sobrino de la víctima Eduardo Lefián. Soto y de doña Alejandra. Estas amenazas, tienen un carácter de serias y de verosímiles, toda vez que el día anterior efectivamente Brian Báez había sido herido con un arma de fuego, y también ella indica que estas expresiones además fueron realizadas exhibiéndole un arma también, al parecer, de fuego y motivaron a que ella, una vez que regresa a su domicilio, se lo manifestara a su cónyuge, don Eduardo Lefián Soto, quien hace abandono del inmueble, se dirige al sector de Avenida Santa Rosa con Avenida Sur, lugar donde se encuentra con el acusado y éste último procede a efectuar diversos disparos en contra de él, lesionándolo en sus extremidades, como también en la zona de la pelvis, siendo trasladado en una ambulancia al hospital Padre Hurtado.

Estos hechos, según el Fiscal, configuran dos delitos de homicidio de simple en grado de ejecución de frustrados. En el caso de la víctima, don Brayans Báez Otárola, estos disparos efectivamente se ubicaron en la zona abdominal, en la zona inglear específicamente y esto provocó una incapacidad entre 30 y 45 días, permaneció hospitalizado desde el día 26 de junio. También estos hechos son constitutivos de un delito de homicidio simple en grado de ejecución de frustrado respecto de la víctima don Eduardo Lefián Soto, toda vez que él efectivamente recibe dos disparos, uno, en una de las extremidades inferiores y el otro en la zona perlvlar. La zona pelviar, es una zona de importante flujo sanguíneo que eventualmente puede provocar lesiones que pueden incluso llegar al desangramiento y eventualmente a la muerte.

También, respecto de la víctima, doña Alejandra Otárola Núñez, se configura el delito de amenazas simples. Se trata de amenazas que son de carácter serio y verosímil, toda vez que en el contexto en el cual se dan estas amenazas, esto es que el día anterior, efectivamente, hay un episodio de violencia, no de cualquiera, sino que respecto de un sobrino, don Brayans Báez Otárola, como también por el hecho que a ella le haya sido exhibida un arma de fuego y además se le indica que ya le había pegado a su sobrino y ahora le iba a pegar a ella.

Revisten la seriedad y la verosimilitud que exige el legislador del artículo 296, número 3. Agrega el persecutor que la participación se construye, respecto del hecho 1, esto es, en el homicidio simple en grado de ejecución de frustrado, en el que es víctima don

Brayans Báez Otárola, sobre la base de la declaración del testigo presencial D.L.O, quien relató inmediatamente de ocurridos los hechos en el hospital Padre Hurtado y se ratifica que había un cumpleaños en la calle San Gregorio número 37, cumpleaños de un familiar y que al escuchar ruidos desde la parte exterior de dicho domicilio, su primo, Brian Báez Otárola, sale al exterior, ella lo acompaña y ahí es donde observa al acusado presente en el juicio, quien procedió a efectuar disparos. Esos disparos los hace de frente y posteriormente regresa a un vehículo de color negro, un vehículo que luego identifican con una marca Suzuki y huyen del lugar, además, este testigo presencial es complementado con la declaración de la madre de la víctima, L.O.N., quien, si bien ella, no es testigo presencial de los disparos, sí indica a la policía un hecho que es realmente importante y es que ella escucha a su hijo que grita, no solo en una, sino que en varias oportunidades, que el autor del hecho es efectivamente el acusado presente, Sebastián Guillermo Antonio Portugués Llantén. Son personas conocidas, son personas que viven en el sector, son personas que conocen desde hace mucho tiempo. Incluso esta última testigo otorga el nombre del padre del imputado, a quien conoce con el nombre del Chino y si se observan los rasgos físicos, especialmente del rostro del imputado, precisamente, como lo describe la testigo de L.O., es una persona que tiene ojos propios de ese tipo de cultura.

Tampoco es un elemento menor para acreditar la participación de Bastian Portugués Llantén, lo señalado por el funcionario don Marco Lillo, quien indica que él formaba parte del equipo, que concurrió al consultorio ubicado en la Comuna de la Granja, San Gregorio específicamente y es en ese contexto que el propio imputado, de manera libre indica que el autor de los disparos que él recibió es el Chino Portugués,, el acusado Bastián Portugués Llantén.

Por ello el Fiscal concluye que la participación, con todos estos antecedentes y con el objeto de que no quede duda de qué persona se habla, al haberse aportado una identidad, cuál es, primero, un apodo, El Chino, se indica también un apellido, Portugués, pero también la testigo y madre de la víctima, del hecho número uno, indican el nombre del padre y con ello se logra establecer la identidad del acusado presente en el juicio. Esa identidad posteriormente es exhibida resguardando los protocolos que

tiene la Fiscalía a fin de no inducir a un reconocimiento por una persona diferente, en este caso por el señor Agüero, quien exhibe las fotografías a las víctimas y a los testigos, reconociendo en este caso a Bastián Antonio Portugués Llantén como el autor de los disparos que efectuó a Brian Báez y es importante, tener presente que toda esta información se entrega inmediatamente de ocurridos los hechos. La inmediatez es un elemento relevante a la hora de valorar estos testimonios entregados por la policía.

En cuanto al delito de amenazas, estas amenazas, por lo ya señalado, son claras, -dice- precisas y son amenazas serias y de carácter verosímil.

En cuanto a la existencia del delito de homicidio frustrado en el cual es víctima don Eduardo Lefián Soto, efectivamente, se tiene la declaración de la propia víctima, Lefián Soto, quien declaró el mismo día de los hechos en el hospital Padre Hurtado, señalando que el acusado fue el autor de los disparos que él recibió y también, declara como testigo de contexto de su propia señora, doña Alejandra Otárola Núñez.

Aquí se trata de una dinámica en cuanto a la credibilidad y corroboración de estos hechos, hay una dinámica que no es un tema baladí, que no es un tema menor. Los hechos ocurren el día 26 de junio del año 2019, se trasladan al día 27, hay datos precisos del día, la hora, el lugar, las diligencias que se realizan, los reconocimientos, tanto para la información de la identidad, como posteriormente el reconocimiento fotográfico que hacen los testigos, también de elementos accesorios como es el vehículo, en el caso del hecho 1, el vehículo de color negro marca Suzuki y también la manera espontánea como funcionarios policiales reciben estos testimonios por parte de las víctimas. Es por ello, que estima, se encuentran acreditados los delitos materia de la acusación.

En su réplica, agrega que Brayans Báez declaró el día anterior e indicó que después de bastante tiempo “nos dimos cuenta de que la persona que le había disparado era alguien distinto”. Incluso utilizó la palabra, lo conversamos. Lo que es contrario a lo que dijo en el consultorio y del cual fue testigo don Marco Lillo y también su prima y su madre, es un hecho de la causa que don Brayans Báez está privado de libertad y en el mismo recinto penal que está privado de libertad el acusado presente en el juicio y por hechos graves. Si se valoran los testimonios, un testimonio que fue entregado

inmediatamente de ocurrido el hecho, versus aquel que se otorga bastante tiempo después, bastantes años después, en una situación en la cual se está compartiendo, en este caso, el mismo techo, de Santiago 1, evidentemente, que ese testimonio prestado después de bastante tiempo, donde dice que era una persona distinta, sin entregar mayores elementos no tiene el mismo valor. Se debe evaluar que un testigo, que el mismo día de los hechos indicó, que observó al imputado presente, al igual que la prima del acusado y su madre, como testigo de contexto y el mismo afectado, a través de lo que señaló don Marco Lillo.

En cuanto al hecho que el funcionario Marco Lillo, según lo que él explicó en el juicio oral, se encontraba en resguardo del sitio del suceso y quien estaba tomando la declaración, era un funcionario de apellido Quiriqueo, pero lo que el primero indica es que detrás del box, que es de una tela bastante delgada que separa la camilla de atención al paciente del lugar donde él se encontraba, escuchó a la víctima, ahí él fue testigo de aquel hecho.

Respecto del delito de amenazas, reiteró lo mismo señalado anteriormente,

En sus alegatos de cierre, la Defensa expone que reafirma lo señalado en el alegato de apertura, que hay que dictar sentencia absolutoria en relación con el señor Bastián Portugués Llantén.

Afirma que el Ministerio Público hace una exposición bastante ideal en relación con la prueba, tratando de mejorar la que rindió. Señala por ejemplo, que Marco Lillo le tomó declaración a Brayans Báez. No es verdad. Incluso el tribunal, en determinadas preguntas, inquirió al señor Marco Lillo sobre qué era realmente lo que había pasado y Lillo dice que no le tomó declaración, sino que estando, prestando algún tipo de soporte en relación con la seguridad del recinto, escucha que Brayans grita “El chino, el Chino”, qué habría sido el Chino. No le toma declaración y no logra el señor fiscal señalar en ninguna parte de su alegato de clausura cómo podemos tratar de establecer que en este juicio alguien le tomó declaración al señor Brayans Báez. ¿Qué funcionario hizo esa diligencia? No lo tenemos claro. Ninguno lo hizo, ninguna de las pruebas del fiscal puede tratar de establecer, incluso de oídas, la versión de este señor el día 26 de junio del 2019. No está en este juicio y muy por el contrario, se escucha al señor Brayans

Báez, que se sentó en estrados y declaró, como testigo del Ministerio Público, compartido por la Defensa, que Bastián no fue la persona que le dispara ese día, entonces ¿cómo se supera eso? sería que el esfuerzo probatorio que hizo el Ministerio Público por tratar de establecer que el señor Brayans Báez mintió, pero ninguno fue contrastado porque no tenía declaración de Báez, quien dijo que no declaró. Entonces, si hubiese habido una declaración, lo cierto es que el Ministerio Público tenía las herramientas procesales para evidenciar algún tipo de contradicción, puesto que era un testigo que no estaba siendo de alguna forma cortéz con la persona que lo estaba presentando.

Nada de eso se hizo. Entonces, legalmente juramentado, legalmente interrogado, este caballero declara y entrega la versión de lo que él, en esta audiencia de juicio oral, puede señalar, que es lo que pasó.

Bastián Portugués no le disparó ese día, él señala que con posterioridad tiene noticias, no se las reservó, básicamente el Ministerio Público tampoco hizo ningún esfuerzo en tratar de establecer quiénes habían sido, se le preguntó y no lo contestó, entonces, no es efectivo que se tenga establecida la participación de su representado en relación con el hecho 1.

Y aquí recurre el Ministerio Público también a dos testimonios que fueron eventualmente reproducidos de oídas en el juicio, porque no vino a declarar, ni la testigo I.J.O.N., que es la madre de Bastián, ni la testigo D.F.L.O., que sería la prima, pero lo cierto es que I.J.O.N. no ve la agresión y en eso se coincide y existe la duda de si D.F.L.O. ve o no ve y Brayans Báez, dice que no estaba con ninguna mujer en el momento en que es agredido con arma de fuego, sino que estaba con un primo. No estaba esta señorita que por lo demás no se presenta a declarar el juicio y que por lo demás solo se cuenta con los medios de prueba que tiene el Ministerio Público, y solo eventualmente podría llegar a establecerse que se escuchó a gente que le puede haber tomado declaración, testigos de oídas. Contrastada la declaración del testigo presencial, con la víctima que dice que la señorita D.F.L.O. no estaba con él., entonces tampoco se puede utilizar como fundamento de la convicción del tribunal.

Declaró y sus dichos fueron reproducidos de oídas, para establecer una conclusión contraria a lo que dice la misma víctima. No hay pruebas. Lamentablemente el fiscal en este minuto no señala cómo se podría superar esa contradicción. La señorita Patricia Otárola tampoco declara en el juicio. Entonces, ¿qué es lo que se tiene respecto de Patricia Otárola?. la entrevista Catalina Salas y relata una situación de delito de amenazas, pero no se probó en el juicio por ninguna vía, porque Alejandra Otárola no declaró en el juicio tampoco. No se prueba que exista una relación de parentesco entre Alejandra Otárola y la víctima, Brayans Báez y segundo, lo cierto es que la prueba del Ministerio Público que intenta reproducir este testimonio de oídas y el testigo de oídas señala que Alejandra Otárola no ve los hechos que afectan a su marido, don Eduardo Lefián, supuestamente es agredido, también con arma de fuego, supuestamente, por el señor Bastián, pero no se tiene el testimonio del señor Eduardo Lefián entonces, el Ministerio Público propone que se haga caso omiso y que se intente fundamentar una sentencia condenatoria respecto de Bastián con la reproducción de oídas, supuestamente de este testimonio de quien le tomó declaración y en ese sentido, lo cierto es que también respecto de este hecho dos y hecho tres no se encuentra acreditada de ninguna forma la participación de su representado, no se alcanza a establecer el estándar probatorio, no hay corroboración de los hechos finalmente. Y además existe una prueba exculpatoria importantísima, que es la declaración de la víctima presencial que dice que este señor no fue. Por lo que corresponde dictar sentencia absolutoria de acuerdo con lo expuesto por esta defensa en el alegato de apertura.

Asumiendo la alegación subsidiaria, señala que lo cierto es que existe una alegación que dice que sería de dos homicidios frustrados y refiriéndose a la dinámica de los hechos, indica que el señor Brayans Báez recibe un disparo parado en la puerta de su casa y la puerta de su casa tiene una fachada continua, la puerta aparentemente está cerrada, es una puerta de metal, que recibe dos impactos a la altura del tobillo y al señor Brayans Báez le llega un impacto a la altura de la ingle. Se encontraron varios otros casquillos, entonces, el dolo, básicamente, no es de matar, sino que es solamente de lesionar, porque, analizando el hecho objetivamente, la persona del hecho

eventualmente tuvo la posibilidad, si quería terminar con la vida del señor Brayans Báez, de dispararle en otras oportunidades, como para, de verdad, ejecutar una herida mortal y no lo efectuó. El informe de lesiones dice que el señor Brayans Báez solo tiene lesiones graves, que tardan en sanar 30 a 45 días y es precisamente por eso que él se refirió a la ficha clínica, donde dice que el paciente no tenía una gravedad extrema, que tenía mediana gravedad y que, por lo tanto, su situación, o por lo menos las heridas, no eran del tipo de homicida.

Claro, que eventualmente cualquier herida mal tratada, especialmente una herida de bala, puede conllevar a un resultado trágico, a un resultado fatal y por eso es precisamente la adición de este informe de lesiones del señor Báez, sin embargo, lo cierto es que el dolo principal respecto de ese hecho, no es homicida, porque las heridas de este caballero solo califican como lesiones graves y en el mismo sentido, y con mucha mayor razón respecto al señor Eduardo Lefián Soto, el informe de lesiones en este caso es mucho más concluyente, las lesiones son catalogadas por el señor Ronald de la Cuadra como de mediana gravedad y no hay una adición del informe de lesiones y no se dice que eventualmente podrían haber llegado a ser fatales. Lo cierto es que también se hace la misma alegación, el dolo de esa dinámica, por lo menos de la prueba del Ministerio Público, solo dice relación con que la persona que ejecuta los disparos en contra de este señor, Eduardo Lefián, que solo tiene una intención de lesionar, lesionar gravemente, lesionar de mediana gravedad, no de terminar con la vida, porque existía una oportunidad, donde eventualmente, si hubiese querido, podría haber llegado a ese extremo típico, lo que no sucede en la especie y que por lo tanto necesariamente eso lleva a reconducir los hechos respecto del señor Báez a lesiones graves y respecto del señor Lefián Soto a lesiones de mediana gravedad.

Al replicar, agrega que reitera, que el Ministerio Público solo incorpora ahora en la réplica del alegato de clausura, alegaciones, no hay prueba acerca de la falta de veracidad, no hay ningún argumento técnico, no hay ninguno, no hay contra interrogación, no se probó por ningún medio de prueba que faltara la veracidad o que eventualmente hubiese sido amenazado o alguna de estas condiciones que trata de deslizar el Ministerio Público ahora en este postrero alegato.

NOVENO: Que en consecuencia, el Tribunal ha tenido por acreditadas las agresiones de hecho y de palabra, en los respectivos delitos contenidos en la acusación, con el mérito de los testimonios antes reseñados, esto es, la declaración de los policías de la PDI, Inspector PABLO AGÜERO ROGEL, Inspectora CATALINA SALVO ESPINOSA, Subcomisario BYRON ZUÑIGA GUAJARDO, Inspector FABIAN PEREZ MORAGA, Inspector BASTHIAN VALENZUELA FLORES y la Inspectora Cinthia URZUA PARRRAGUEZ, quienes en su calidad de funcionarios públicos y en cumplimiento de sus labores propias, escucharon a testigos presenciales y víctimas referir lo ocurrido en cada caso, dando cuenta de las circunstancias en que ello aconteció, verificando su coherencia con la evidencia encontrada e incautada y siendo ésta también ratificada por los peritos declarantes durante el juicio, a lo cual se agregan los antecedentes fotográficos y documentales relacionados con cada uno de los casos en que se causaron las lesiones y se emitieron las amenazas ya referidas.

Para tener por establecidas durante el **juicio la forma y circunstancias en que fueron agredidas las víctimas** Brayans Germán Báez Otárola y Eduardo Antonio Lefián Soto se analizó la prueba rendida de la forma que dispone la ley en el artículo 297 del Código Procesal Penal, y de acuerdo a ello se consideró en el delito cometido en contra de Brayans Báez que éste y dos testigos , D.L.O., testigo presencial que inculpa al acusado como autor de los disparos, e I.S., los cuales refirieron primeramente en su declaración a los policías Agüero y Zúñiga, la forma en que sucedió dicha agresión, inculpando todos de forma consistente al acusado Bastián Portugués Llantén como el autor de los disparos efectuados en contra de la víctima, quien -según dicen- lo imputa repetidamente, tanto al caer herido, cuando dice que fue El Chino junto a otro sujeto, como posteriormente, tratándose el agresor de una persona conocida por él y su familia, llamado por dicho apodo, según todos los testigos han mencionado y con quien tenía problemas previos, según da cuenta el testigo I.O.N., quien además indica, al igual que la madre del afectado, que lo habían visto rondar el sector en un vehículo, como el que en el momento de la agresión utilizaba.

Dicha inculpación es reiterada por la víctima cuando estaba siendo atendido de urgencia en un box y pudo ahí escucharlo el Cabo Marco Lillo decir “fue El Chino, fue El Chino” ,

acusación que también repitió a su madre, quien la dio a conocer al policía que le toma declaración y que éste transmite al Tribunal, al igual que lo hacen sus tíos Eduardo Lefián Soto y su cónyuge Alejandra Otárola, declarando ante el Cabo Osses y reconociendo ambos al acusado como autor de los disparos en la diligencia efectuada por la Inspectora C. Urzúa.

Ellos además exponen que el día de los hechos que les afectaron, iban a ver a su sobrino Brayans Béz , quien el día anterior a ese 27 de junio de 2019, había sido herido por el acusado Portugués Llantén y entonces éste amenazó a la mujer que había pasado a comprar a un almacén, diciéndole que ya le había pegado a su sobrino y ahora le pegaría a ella, que la esperaba afuera para pegarle un balazo, lo que es ratificado por ella en su declaración al Cabo Osses y momentos más tarde le dispara repetidamente a la segunda víctima, Eduardo Lefián.

Se ratifican las circunstancias de la agresión con los demás medios de prueba acompañados al juicio, concordantes con las declaraciones antes analizadas, concluyéndose que la acción del acusado Portugués Llantén iba dirigida intencionalmente a dar muerte a las respectivas víctimas lesionadas, puesto que en ambos casos efectuó un número igual o superior a cinco disparos con un arma de fuego, dirigiendo los impactos a la zona media del cuerpo, que fue donde su pericia permitió dieran los proyectiles, sin descartarse que su intención fuera dirigida a lesionar cualquier órgano de importancia , como los que allí se encuentran , ubicándose además en las piernas la vena femoral que lleva la sangre al corazón y cuya afectación por un disparo pudo causar la muerte rápidamente . En todo caso, la agresión a Brayans Báez está confirmada por un peritaje médico que confirma la gravedad de sus lesiones, las que, sin una eficaz y oportuna atención médica habrían sido mortales -según certifica la perito Patricia Negretti- y en el caso de la víctima Eduardo Lefián Soto, si bien dicha certificación no existe, cabe hacer presente que se trata solo de una opinión válida en la medicina, sin que dicho peritaje de cuenta de un análisis criminológico, el que nos permite concluir que las lesiones se causaron en la misma zona del cuerpo que en el primer caso y que su exacta ubicación solo dependió de la pericia o impericia del tirador, pero se concluye que la intención del tirador era la misma que en el caso de la víctima

Báez, atendido el número de impactos dirigidos en su contra, según consta de las fotografías de la evidencia y declaración de los policías, utilizándose un arma letal y siendo un hecho confirmado por sus propias palabras inmediatas y acciones previas del día anterior, al disparar al sobrino de esta víctima y amenazar de muerte a la cónyuge de éste, teniendo en todos los casos idéntico motivo, derivado de la inculpación que se le efectuaba de haber participado en el robo a un familiar de las víctimas, como señaló el testigo I.O.N. en su declaración al Inspector Pérez.

En cuanto a la declaración de la víctima Brayans Báez, quien después de haber inculpado repetidamente al acusado Bastián Portugués al momento inmediato de ocurrir los hechos, es traído al Tribunal para prestar declaración ante el que sería su agresor, ya sindicado por el previa y repetidamente, en coherencia con otros testigos y concordante con la demás prueba, intenta ahora, casi seis años después, salvar la responsabilidad de dicho inculpado, lo que analizado de acuerdo a las reglas de la lógica, permite concluir que evidentemente en esa declaración falta a la verdad, pues se encuentra privado de libertad en el mismo lugar donde está un sujeto que si trató de darle muerte antes como cualquier persona pensaría, puede volver a hacerle daño y tal vez, tratar de concluir lo que antes empezó, personalmente o encargando a un tercero de aquello, por lo cual mal podría inculparlo en ese momento, no quedándole más solución que actuar como lo hizo, sin embargo su temor era notorio -según fue advertido por el Tribunal por el principio de inmediación- y puede escucharse en los audios que se encontraba reacio a prestar declaración, por lo cual su retractación acerca de la inculpación al acusado, no será tomada en cuenta al apreciar la prueba, más allá del reconocimiento de la ocurrencia del hecho, especialmente en atención a la abundante prueba dirigida, precisamente, a confirmar la participación del acusado en los hechos constitutivos de dos homicidios frustrados que se le atribuyen.

En cuanto al delito de amenazas simples previsto en el artículo 296 N° 3 del código penal, éste se estima configurado con la declaración de la víctima, Alejandra Otárola ante la inspectora Catalina Salvo, quien las refiere durante el juicio y la declaración del Cabo Osses Osses, quien le toma también declaración, en tanto la inspectora C. Urzúa le efectúa la diligencia de reconocimiento y ella reconoce al acusado Portugués Llantén

como el autor de las amenazas, las cuales sin duda revisten el carácter de gravedad suficientes pues el mal ofrecido es darle muerte y durante las mismas se utilizó un arma de fuego por el hechor, quien apuntó con ella a la víctima y revisten la calidad de verosímiles, ya que el hechor en ese momento portaba un arma, ya le había disparado el día anterior al sobrino de Otárola como el mismo lo señala al verter las amenazas y dicha posibilidad de realización se confirmó con su acción previa ya mencionada y posterior, cuando salió el marido de la víctima a la calle y le disparó repetidamente, causándole lesiones que pudieron ocasionarle la muerte.

DECIMO: Que, con la prueba ya señalada previamente, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se concluye más allá de toda duda razonable por la mayoría del Tribunal. que la Fiscalía ha acreditado el siguiente hecho:

Que aproximadamente a las 22.30 horas del día el día 26 de Junio de 2019, BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN, Alias “El Chino”, premunido de un arma de fuego efectuó diversos disparos en contra de Brayans Germán Báez Otárola, en circunstancias que éste salió a las afueras del domicilio ubicado en Avenida San Gregorio N° 037, comuna de La Pintana, impactando uno de ellos en la zona de la ingle, provocándole lesiones consistentes en “Herida a bala abdominal”, de pronóstico legal grave, provocándole incapacidad para el trabajo, entre 30 a 45, lesiones de carácter grave que hubieren resultado mortales de no mediar socorros oportunos y eficaces.

Hecho N° 2:

Que alrededor de las 13.00 horas del día 27 de Junio de 2019, BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN, Alias “El Chino”, mientras se encontraba al interior de un local comercial ubicado en Avenida Sur con Calle 13 Poniente, comuna de La Granja, amenazó en forma seria y verosímil a Alejandra Verónica Otárola Núñez, manifestándole entre insultos que ya le había pegado a su sobrino y ahora iba a pegarle a ella y la esperaba afuera para pegarle un balazo, mientras la apuntaba con un objeto con apariencia de arma de fuego.

Hecho 3 .- Que al tomar conocimiento de las amenazas contra su mujer Alejandra Verónica Otárola Núñez , Eduardo Antonio Lefián Soto, salió a la vía pública donde se encontró con encuentra con BASTIÁN PORTUGUÉZ LLANTÉN en la intersección de Avenida Sur con Santa Rosa, comuna de La Granja, procediendo éste a dispararle en diversas oportunidades con un arma de fuego, provocándole lesiones consistentes en “Herida a bala en la extremidad derecha y pelvis con salida de proyectil además de entrada y salida en cresta iliaca anterior superior derecha y bala entrada y salida muslo derecho.”.

UNDECIMO: Que los hechos antes descritos, a juicio de la mayoría de este Tribunal, son constitutivos de dos delitos de HOMICIDIO SIMPLE, tipo penal previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal cometidos en grado de frustrados en la persona de Brayans Báez Otárola y de Eduardo Lefián Soto, como ya se ha concluido.

Siendo constitutivo el signado Hecho N° 2, de un delito de amenazas AMENAZAS SIMPLES, consumadas, previsto y sancionado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, vertidas en perjuicio de Alejandra Otárola Núñez

DUODECIMO: Que, con los mismos elementos probatorios ya mencionados, es posible establecer que, en la comisión de estos tres hechos ilícitos, le cupo una participación culpable y penada por la ley al referido acusado Bastián Portugués Llantén, como ya se ha analizado en forma conjunta con la acreditación de los hechos.

DECIMOTERCERO: Que las partes fueron llamadas a debatir sobre la determinación de la pena y concurrencia de modificatorias de responsabilidad penal no inherentes al hecho punible que afectaran al acusado, de conformidad con lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, acompañando entonces la Fiscalía el extracto de filiación del sentenciado, donde constan diversas anotaciones penales previas al hecho que se juzga, por delitos de robo, hurto, receptación y ocultación de identidad, por lo que indica que no favorece minorante alguna al sentenciado y solicita respecto de cada uno de los ilícitos de homicidio frustrado, se imponga la pena señalada en la acusación, esto es, de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal y la incorporación de la huella genética respectiva, y

en el caso del delito de amenazas, cuya víctima es doña Alejandra Otárola Núñez, se aplique la pena es de 540 días de presidio.

En subsidio, si el Tribunal resuelve aplicar la sanción en su mínimo, esto es, entre 5 años y un día a 10 años, por cada uno de los dos ilícitos de homicidio frustrado, solicita la pena de cinco años y un día y hace presente que conforme a lo dispuesto en la ley 18.216, no procedería pena sustitutiva.

La Defensa señala que los delitos de homicidio, del artículo 391, número 2, tienen una pena de presidio mayor en su grado medio, siendo aplicable lo dispuesto en el artículo 51 y pide que el acusado sea condenado a la pena de cinco años y un día de presidio y por las amenazas, a una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

DECIMOCUARTO: Que efectivamente no concurre modificatoria de responsabilidad penal alguna que afecte al sentenciado, por lo que el Tribunal podrá recorrer la escala penal respectiva íntegramente, considerando en cada caso, la extensión del mal causado y las circunstancias de los ilícitos.

DECIMOQUINTO: Que la pena señalada para el delito de homicidio simple, materia de este juicio, es la de presidio mayor en su grado medio y tratándose de delitos frustrados, deberá rebajar en un grado la sanción contemplada en la ley, quedando en presidio mayor en su grado mínimo y siendo un ilícito reiterado, por aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal, la sanción también debe aumentarse, quedando en presidio mayor en su grado medio por los dos hechos y atendidas las consideraciones ya indicadas, se aplicará en su mínimo por considerarlo proporcional a los hechos establecidos.

DECIMOSEXTO: Que de acuerdo con la pena asignada por la ley y determinada, no procede conceder beneficio alguno al acusado, quien deberá cumplir la sanción corporal de forma efectiva y se le contará desde el 21 de diciembre de 2020, fecha desde la cual permanece ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según da cuenta el auto de apertura.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 13, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 28, 31, 50, 51, 59 y siguientes, 67, 76 y 296 N°3 y 391 N° 2, del Código

Penal; 108, 109, 111, 295, 297, 323, 324, 340, 341, 342, 343, 344, 348, 349 y 351 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Que se condena a **BASTIÁN GUILLERMO ANTONIO PORTUGUÉZ LLANTÉN**, cédula Nacional de Identidad N° 19.382.981-3, de nacionalidad chilena, ya individualizado, como autor de un delito de homicidio simple frustrado cometido en forma reiterada , en las personas de Brayans Báez Otárola, el día 26 de junio de 2019 en la comuna de La Pintana y de Eduardo Lefián Soto el día 27 de Junio del mismo año, en la Comuna de La Granja, Región Metropolitana, a la pena única de **DIEZ AÑOS Y UN DIA** de presidio mayor en su grado medio y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor directo de los ilícitos antes indicados contemplados en el artículo 391 N° 2 del código penal .

II.- Se condena además a **PORTUGUÉZ LLANTÉN**, como autor del delito de amenazas contemplado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal a la pena de DOSCIENTOS DIAS de presidio menor en su grado mínimo, más accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena por hecho cometido el día 27 de junio de 2019 en la comuna de La Granja.

III.- Se ordena además tomar las muestras necesarias para incorporar su ADN. al Registro correspondiente, de conformidad con lo previsto en la Ley del ramo.

IV.-.-Que no reuniéndose los requisitos legales establecidos al efecto en la Ley 18.216, atendida la extensión de las penas impuestas, no se concede pena sustitutiva alguna para el cumplimiento de la sanción corporal impuesta, la que deberá cumplirse efectivamente y se contará desde el día en que el acusado se encuentra privado de libertad por esta causa, desde el 6 de octubre de 2022 en adelante, empezando a cumplirlas por la de mayor gravedad.

V.-Que estando privado de libertad el sentenciado se le presume pobre, por lo cual se le exime del pago de las costas de la causa.

Acordado lo precedente, con el voto en contra de la juez doña Nelly Villegas B. quien estuvo por condenarlo en costas, atendido que la circunstancia de contar con abogado

particular desvirtúa la presunción antes aludida, no constando en el proceso antecedentes alguno que confirme su pobreza y por disposición del artículo 47 del código procesal penal, las costas son de cargo del condenado.

La condena antes señalada es acordada con el voto en contra de la magistrado Laura Torrealba Serrano quien estuvo por absolver a Bastián Guillermo Antonio Portugal Llantén, por cuanto, si bien coincide con la mayoría del tribunal respecto de la efectiva ocurrencia de cada uno de los tres hechos materia del juicio y de su respectiva calificación, NO LOGRÓ ADQUIRIR, sobre la base de la prueba rendida en la audiencia, convicción, más allá de toda duda razonable, acerca de que efectivamente en ellos le hubiere correspondido al señalado acusado, la participación que como autor le atribuyó el Ministerio Público.

La prueba que para acreditar dicha participación se incorporó, consistió en declaraciones de testigos que, en su criterio, no fueron suficientes. Según los dichos del propio Brayans Báez Otárola, él ignora quien es la persona de su agresor y negó que fuera el acusado. Tal declaración debilita la necesaria convicción que debe adquirirse, pues importa al menos una duda de seria entidad, la que no se resolvió con otras probanzas. En ninguno de los delitos materia de este juicio, para establecer la participación del acusado, se contó con testigos presenciales de quienes el tribunal, haciendo el necesario uso del principio de inmediatez que rige el proceso, hubiera podido apreciar su credibilidad, su confiabilidad, la razón que dieran de sus dichos, su imparcialidad, su coherencia, entre otros aspectos que sostienen una convicción como la exigida por la ley. Ello implica también cercenar el derecho que le asiste a la Defensa de contrainterrogar al testigo durante la fase probatoria del juicio oral, a fin de contrastar sus dichos y ejercer todos los derechos que la ley le otorga en la medida que consistentemente invocó la absolución de su representado, asegurando su falta de participación. En el caso que nos ocupa, aparte del testimonio de Brayans Báez -ya considerado en su mérito-, todos los testigos fueron de oídas y gran parte de ellos, repitieron lo que un declarante había oído decir a un tercero, de manera que no encontró sustento en tales dichos. Ese tipo de diligencias pueden constituir un material

importante a partir del cual la labor policial se oriente a permitir que el Ministerio Público presente en juicio una prueba idónea y consistente. Pero no alcanza, por sí sola, para adquirir la convicción que la ley exige a los jueces. Por las razones expuestas y atendido lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, estuvo por absolver al acusado.

Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556 modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto.

Tómese la huella genética del sentenciado e incorpórese en los registros pertinentes. Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Juez de Garantía competente, para los efectos del cumplimiento de esta sentencia.

Redactada por la juez doña Nelly Villegas Becerra

RIT N°16-2025

RUC 1.900.692.472-K

Dictado por los Jueces de la Sala del 6° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida en esta oportunidad por doña Laura Torrealba Serrano e integrada por doña Nelly Villegas Becerra y doña Paula De La Barra Van Treek.

Se deja constancia que la Magistrado Laura Torrealba Serrano no firma por encontrarse haciendo uso de feriado legal.